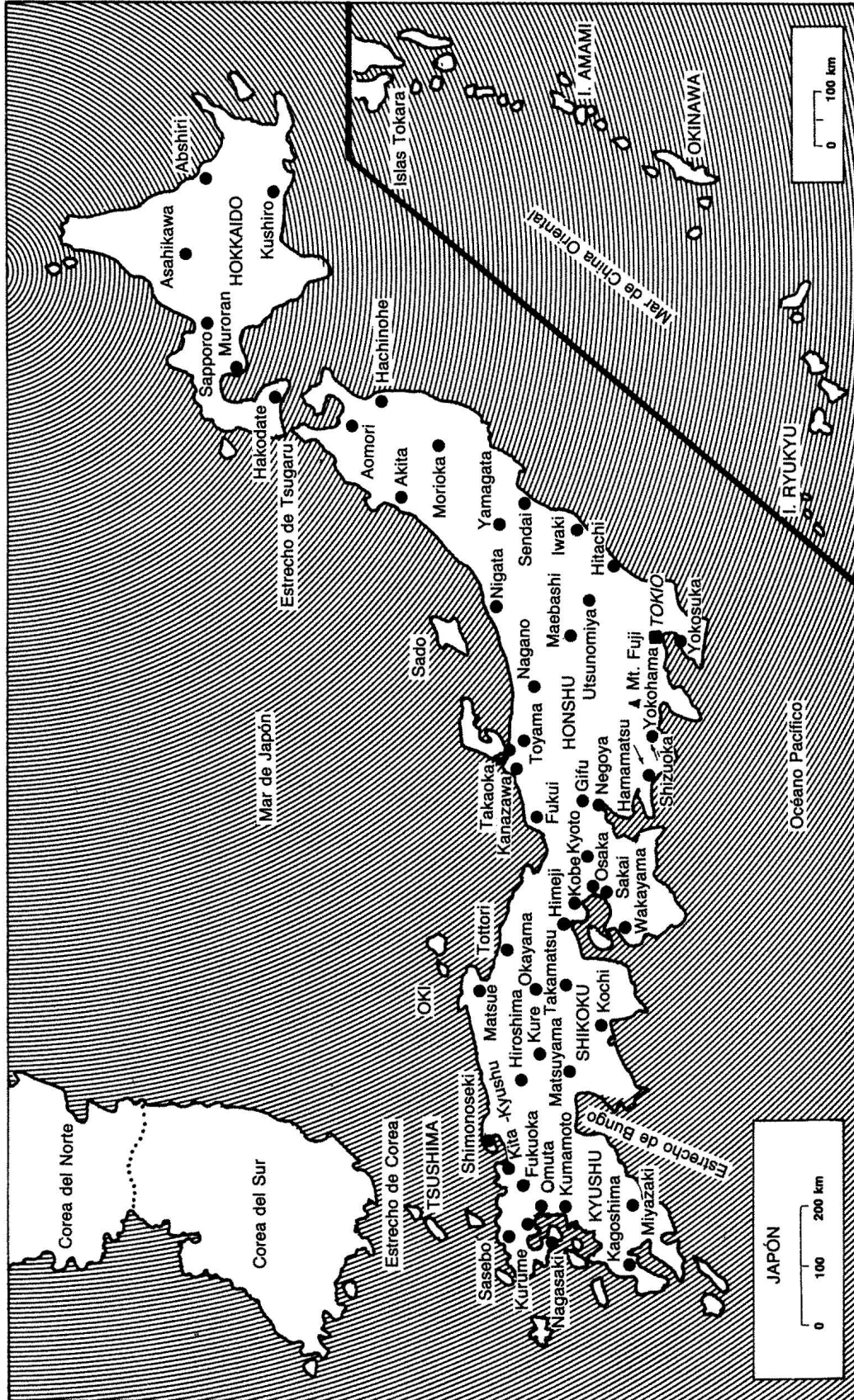


JAPÓN



JAPÓN

JUAN JOSÉ RAMÍREZ BONILLA

El Colegio de México

Para Japón, 1993 estuvo marcado por la crisis económica más profunda de la posguerra, caracterizada por los especialistas como un “double dip”, debido al doble recaimiento de todos los indicadores económicos. Pero las desventuras del país del sol naciente no se han limitado, sin embargo, al campo económico. Así, de agosto de 1993 a julio de 1994, se sucedieron cuatro gobiernos diferentes, indicando el desgaste de las relaciones políticas que habían dado estabilidad a la sociedad japonesa durante la posguerra.

Todo se precipitó en julio de 1993, cuando la oposición presentó una moción de censura contra el entonces primer ministro Kiichi Miyazawa. Ésa fue la señal para que los principales grupos disidentes del PLD se levantaran contra la dirección de su partido y abandonaran el organismo político para crear nuevas agrupaciones independientes. Aunque minoritarias, éstas se coaligaron con la mayoría de los partidos de oposición y lograron el *momentum* necesario para designar al nuevo primer ministro.

La derrota del PLD y el establecimiento del primer gobierno de coalición abrió una fase de inestabilidad e incertidumbre políticas. El presente trabajo tiene como finalidad hacer un balance de los cambios políticos que han marcado la vida de Japón durante 1994. Se pone particular énfasis en que las crisis políticas se han desarrollado, hasta ahora, en el ámbito exclusivo de la clase política; en ese sentido, podría afirmarse que:

a) se trata de una lucha en torno a los intereses inmediatos de cada una de las facciones políticas que participan en ella;

b) gracias al carácter limitado de esos intereses, las consecuencias de la inestabilidad política todavía no han trascendido de la Dieta hacia la sociedad, y

c) durante los últimos meses, las acciones de algunos de los agrupamientos políticos han empezado a generar tensiones y fricciones en organizaciones sociales importantes, ampliando con ello el espacio social de la crisis.

LOS PRINCIPALES RASGOS DE LA CRISIS POLÍTICA DE JAPÓN

Una crisis política “localizada”

Durante los años del “milagro” japonés, el trinomio empresarios, élite política y burocracia estatal era conocido bajo la denominación “Japan, Inc.”, y considerado una de las características básicas de la “unicidad” del capitalismo japonés. En otra parte,¹ ya ha sido indicado que, cuando menos a partir de 1990 y a raíz de la internacionalización creciente de la economía nipona, los intereses inmediatos defendidos por los principales representantes de la clase política y de la burocracia administrativa se diferencian y, con frecuencia, se oponen a los intereses sostenidos por las grandes corporaciones niponas y por aquel sector empresarial orientado hacia los mercados internacionales.

La necesidad de readecuar las relaciones existentes entre esos tres grupos clave de la sociedad japonesa, constituye, en consecuencia, el telón de fondo de la actual crisis japonesa. No obstante, de inmediato se deben subrayar dos aspectos importantes.

Por un lado, como se mostrará más adelante, en la medida en que la crisis política ha progresado, los principales intereses en juego (los de los agentes sociales que trabajan en el afianzamiento de la internacionalización de la economía contra los de una élite política y una burocracia estatal todavía anclados en una fase de desarrollo ya rebasada) han sido desplazados, aunque no suprimidos, por los intereses inmediatos de grupos y aun de individuos de la élite política.

Por el otro, resulta interesante constatar que el conflicto político estalló en el peor momento de la crisis económica; por lo tanto, podía haberse esperado que, dados los profundos nexos entre los componentes del famoso triángulo japonés, las repercusiones del primero sobre la segunda

¹ Cfr. Juan José Ramírez Bonilla: “Japón, Estados Unidos y la integración económica en la región del Pacífico: un paso adelante y otro atrás”, en: *Anuario Asia Pacífico 1994*, El Colegio de México, México, D.F., 1994.

fueran de consideración; no obstante, hasta ahora, el comportamiento de la economía ha sido “normal” y las expectativas de una recuperación lenta pero segura crecen día con día. Esto parecería indicar que, en la fase actual, la función económica del personal político es totalmente secundaria; que una economía internacionalizada podría, hasta cierto punto, prescindir de la élite política para la gestión de los procesos económicos.

Ambos aspectos permiten, por lo tanto, relativizar la importancia de la crisis política japonesa y calificarla como una crisis localizada tanto por su causa eficiente (los intereses particulares de las diversas fracciones de la clase política) como por su lugar (la esfera política) en la sociedad.

En efecto, el desplazamiento de cada uno de los dos gobiernos precedentes se ha llevado a cabo teniendo particular cuidado de evitar una convocatoria a nuevas elecciones: Hosokawa y Hata evitaron el error de Miyazawa y prefirieron renunciar antes de que sus opositores aprobaran las mociones de censura dirigidas contra ellos. Un código de honor obliga a las diversas facciones de la élite política a dirimir sus diferencias entre ellas mismas, evitando consultar la opinión y sobre todo la participación de aquel ente amorfo que, se supone, constituye la base de toda democracia: el pueblo.

Una crisis política basada en los intereses particulares de los principales actores individuales

La internacionalización de la economía japonesa y la diversificación de intereses inducida por ella provocaron fuertes fricciones entre los componentes del trinomio así como dentro de cada uno de ellos; al perder vigencia los intereses generales del pasado, se abrió un periodo de canibalismo: dentro de cada uno de los factores del trinomio, cada grupo se dispuso a preservar sus propios intereses a costa de los ajenos y de los colectivos. En el PLD el canibalismo fue particularmente violento y, de octubre de 1992 a junio de 1993, puso fin al monolitismo aparente del partido.

En efecto, cuando ocurrió la caída de Shin Kanemaru,² Ichiro Oza-

² El 14 de octubre de 1992, el señor Shin Kanemaru, uno de los personajes más influyentes del PLD, anunció su renuncia a la Dieta y su retiro de la vida política; el eclipse del señor Kanemaru fue la consecuencia de uno de los escándalos de corrupción política más sonados de los últimos tiempos: acusado de violar la “Ley sobre el control de fondos públicos”, a principios de octubre, el señor Kanemaru confesó haber recibido 500 millones de yenes (alrededor de cuatro millones de dólares) de la

wa³ desafió abiertamente al señor Takeshita⁴ criticándolo por haber dejado que aquél cargase solo con la responsabilidad del *affaire* Saga Kyubin. Las reacciones del señor Takeshita y sus seguidores no se hicieron esperar: el 12 de octubre de 1992, en una reunión convocada por los principales dirigentes de la facción para analizar las repercusiones del escándalo Saga Kyubin, se decidió bloquear a Ichiro Ozawa, nombrando a Ryutaro Hasimoto y Keizo Obuchi presidentes suplentes de la facción.

Una vez anunciado oficialmente el retiro del señor Kanemaru, el proceso de selección de su sucesor se radicalizó: el 22 de octubre, el bando anti Ozawa designó como su candidato a Keizo Obuchi, cercano al señor Takeshita. En abierta rebeldía, Ozawa prefirió apoyar a Tsutomu Hata, entonces ministro de Finanzas, como un candidato de compromiso que tenía el prestigio de ser un político sin antecedentes de corrupción.

Ozawa aceptó a regañadientes la imposición y en un mensaje confidencial a un alto político, resumía su posición en tres puntos: “no abandonaré la facción Takeshita, no diré nada innecesario, no perderé”.⁵ En los días siguientes, sin embargo, daba el paso que tradicionalmente servía para anunciar la formación de una nueva facción: la organización de un “grupo de estudios políticos”.

El tiempo demostraría que se trataba de los preparativos no sólo para romper con, sino también para romper al PLD. La lógica propia del funcionamiento faccional del PLD provocó así un tránsito rápido de la personificación de los conflictos a otros basados en intereses personales: Ozawa reclamaba su derecho a asumir la dirección de la facción; ésta anteponía el suyo para designar a alguien que no atentase contra sus intereses particulares.

compañía Sagawa Kyubin, sin haberlos declarado a las autoridades fiscales. Las donaciones de esa naturaleza eran entonces cosa común y, quizás por ello, las autoridades se limitaron a imponerle una multa irrisoria y dar por concluida la historia. No obstante, el hecho fue magnificado en los medios porque Kanemaru era el dirigente oficial de la facción Takeshita, entonces la más importante del PLD; la compañía en cuestión siempre mantuvo nexos con la *Yakuza*, la mafia japonesa.

Las relaciones de la *Yakuza* con prominentes personalidades políticas fueron puestas al descubierto. Cf. “Smoking Gun: New Evidence Links Takeshita with Gangsters”, en *Far Eastern Economic Review*, 3 de diciembre de 1992, p. 18.

³ Ichiro Ozawa era el delfín de Kanemaru; reconocido oficialmente y de acuerdo con los usos y costumbres del PLD, le correspondía heredar el mando dentro de la facción.

⁴ Fundador y dirigente oficioso de la facción Takeshita que, en octubre de 1992, era la más poderosa al contar con 111 de los 285 parlamentarios del PLD.

⁵ “Breaking the Moule: Ruling Party Shaken by Takeshita Faction Battle”, en *Far Eastern Economic Review*, noviembre 5 de 1992, p. 11.

De manera *cuasi* silogística, la clase política se vio de pronto afectada por ese conflicto de intereses particulares: el encono de la disputa Ozawa-Takeshita fracturó la facción dentro de la cual militaban; los miembros de las nuevas fuerzas políticas rápidamente trabajaron para ganar apoyos entre los militantes de otras facciones del PLD, provocando nuevas recomposiciones intrafaccionales; fuera del PLD, se produjo una empatía entre las pequeñas formaciones de oposición y los rebeldes del PLD. El ejemplo de Ozawa se convirtió entonces en el paradigma de la conducta de los principales actores políticos japoneses.

EL TRIPLE DIP DE LA CRISIS POLÍTICA

Nadie en Japón ignoraba que el señor Kiichi Miyazawa llegó a ser primer ministro gracias al respaldo de la facción Takeshita; por eso, la división de ésta fue interpretada por los analistas políticos como un debilitamiento que permitiría a Miyazawa ampliar su margen de maniobra. En diciembre, para reafirmar su posición, el premier reajustó su gabinete:

—a la facción Takeshita le otorgó no sólo menos ministerios, sino también menos poderosos que antes y

—dio mayor campo de acción a figuras políticas como el expremier Yasuhiro Nakasone.

Con ello generó nuevos focos de tensión y de conflicto en el PLD: Michio Watanabe se vio en aprietos al volver por sus fueros el señor Nakasone en la facción que no hacía mucho tiempo había encabezado. Por otro lado, Ozawa y Hata se apresuraron a lanzar las consignas que, a través de la prensa, prepararían a la opinión pública durante los meses por venir:

Desaparición de las facciones dentro del PLD. Esto, en los hechos, significaba la desaparición del PLD tal y como había existido desde su fundación en 1955.

Reforma del sistema electoral como medio para suprimir la “política del dinero”.

La prensa introdujo un nuevo tema en el debate político: la salida del señor Kanemaru y el retiro voluntario de dirigentes de otras formaciones sirvieron para justificar un relevo generacional. Ozawa y Hata eran presentados como el nuevo ideal del personal político requerido por el país; conocedores de las “entretelas” del poder serían los únicos capaces de modificar las relaciones de corrupción que lo minan a través de una profunda reforma administrativa.

La campaña de los medios, organizada alrededor de los ejes de la renovación generacional y de la reforma administrativa centrada sobre la moralización de la política, no sólo puso en entredicho la gestión del gobierno de Miyazawa, sino que también obligó a todas las facciones del PLD a participar en el debate por las reformas, so pena de perder terreno político.

En marzo de 1993, la prensa publicitaba una amplia gama de propuestas de reforma generadas dentro del PLD:

- reemplazo de la multirrepresentación de los distritos electorales por la representación única;
- establecimiento de un sistema público de subsidios para los partidos políticos;
- prohibición de transferir fondos entre el personal político;
- prohibición de financiar las campañas de los individuos con fondos de las facciones;
- prohibición de las donaciones políticas a individuos, y
- suspensión del derecho a participar en política para quienes hubieran violado las leyes sobre fondos políticos.⁶

El programa era presentado como si se tratara de una plataforma aceptada por todo el partido; sin embargo, cada uno de los puntos atentaba no sólo contra el *statu quo*, sino también contra la existencia misma del PLD. Suponer que se trataba de un acuerdo consensual del partido implicaría negar la lucha sorda entablada entre ellas así como la campaña de la facción de Ichiro Ozawa por el saneamiento del sistema político japonés.

La campaña por la moralización política desembocó en una investigación profunda sobre las finanzas personales del señor Kanemaru, encontrado culpable de evasión de impuestos equivalentes a 600 millones de yenes durante los últimos años de la década de los ochenta; las autoridades judiciales giraron una orden de aprehensión que fue hecha efectiva el 6 de marzo de 1994.⁷

El nuevo cariz del *affaire* Kanemaru profundizó aún más las divisiones internas del PLD y generó nuevas tensiones entre éste y los partidos de oposición. En el PLD, los dirigentes de la nueva generación pugnaron por usar la detención de Kanemaru como un catalizador de las reformas. La vieja guardia, alarmada, adoptó una actitud conservadora y se refugió detrás del primer ministro.

⁶ *The Nikkei Weekly*, marzo 15 de 1993.

⁷ La prensa no perdió la ocasión para insistir sobremanera en que, durante el cateo de la residencia del señor Kanemaru, fueron encontrados 3 000 millones de yenes en efectivo y en documentos cobrables, además de 100 kg de oro.

Fuera del PLD, el plan de moralización política era visto como una simple reforma electoral tendiente a afianzar el predominio del PLD. En efecto, los reformistas del PLD pregonaban la sustitución del sistema de multirrepresentación por el de representación única; con ello, argumentaban, terminaría la competencia dentro del PLD para obtener la representación de un mismo distrito y la política del dinero concomitante.

La oposición veía el proyecto bajo una luz diferente: la supresión de la competencia dentro del PLD permitiría canalizar más recursos a cada candidato y asegurar un mayor número de representantes en el parlamento. Para contrarrestar la reforma liberal-demócrata, los partidos Social Demócrata y Komeito consideraban que, de un total de 500 puestos en la Dieta, el PLD podría pasar de 270 a 400. Durante la tercera semana de marzo, ambos partidos acordaron presentar un plan de reforma que combinaba 200 curules de representación única y 300 de representación proporcional.

Con este nuevo proyecto, la dinámica de las reformas escapaba al control del PLD cada vez más desprestigiado ante una opinión pública trabajada por los medios de comunicación. Durante la segunda semana de abril, la oficina del primer ministro tuvo que reconocer que, durante los días que siguieron a la imposición de la multa al señor Kanemaru, sólo 23% de la población adulta expresaba satisfacción con la administración de Miyazawa. Con los escándalos político-financieros y los vaivenes en lo tocante a la reforma electoral y a la moralización del sistema político, la popularidad del gobierno hubiera disminuido todavía más. El terreno para el golpe contra Miyazawa estaba listo.

La precipitación de la crisis y la instalación del primer gobierno de coalición

Todo mundo esperaba que durante las sesiones de la Dieta de mayo y junio, el primer ministro presentase los proyectos de reforma electoral. Fuertes en su mayoría numérica, los militantes conservadores del PLD ejercieron su influencia para obligar a Miyazawa a dar marcha atrás con el proyecto. Así, confiado en que los mecanismos tradicionales del PLD le garantizaban *a priori* la realización de su voluntad, el primer ministro simplemente decidió no someter el proyecto a la Dieta.

La reacción no se hizo esperar y durante la tercera semana de junio, la oposición presentó una moción de censura contra Miyazawa. En otras circunstancias la iniciativa hubiera fracasado, pero las tensiones internas

del PLD eran tan grandes que provocaron la ruptura de la disciplina partidaria: los disidentes del PLD se apresuraron a apoyar la moción de la oposición, derrotando al primer ministro, obligándolo a disolver el parlamento y a convocar a nuevas elecciones.

No contentos con la derrota del premier, los disidentes fueron hasta las últimas consecuencias: el 21 de junio el señor Masayoshi Takemura (en nombre de un grupo de 10 parlamentarios) anunciaba su salida del PLD y la creación del partido *Sakigake* (Vanguardia). En los días siguientes, Tsutomu Hata e Ichiro Ozawa hacían lo propio y en nombre de 44 parlamentarios, formaban el partido *Shinseito* (Partido por la Renovación del Japón).

Por segunda y tercera vez, el PLD se escindía para dar lugar a nuevas agrupaciones políticas. En efecto, en abril de 1992, Morohiro Hosokawa había abandonado las filas del PLD para crear el Partido del Nuevo Japón que, en las elecciones de julio de 1992, había obtenido 46 sitios en la cámara baja.

Los disidentes del PLD supieron aprovechar las circunstancias para asestar un rudo golpe a la vieja guardia del partido y cambiar las relaciones de fuerza. El cuadro 1 muestra, en la primera columna, la situación de la clase política en junio de 1993: por primera vez en su historia, el PLD se encontró en minoría (228 parlamentarios) ante una coalición de oposición que agrupaba 262. De acuerdo con la regla no escrita pero respetada del sistema político japonés, la mayoría parlamentaria detenta el privilegio de nombrar entre sus miembros al primer ministro y de formar el gobierno.

Ahora bien, dadas las condiciones de equilibrio inestable que marcaron la génesis del primer gobierno de coalición de Japón, eran de esperarse grandes dificultades en el ejercicio del poder.

En primer término, resalta el hecho de que las cuatro formaciones de izquierda predominaban (170 parlamentarios) sobre las de derecha (92 representantes). Todavía más, el Partido Social Demócrata detentaba 52.3% de los votos de la coalición; la proporción correspondiente a Komeito, su más cercano seguidor, apenas era de 17.6%. Pese a ello, Morohiro Hosokawa, fue aceptado como el candidato de la coalición a la función de primer ministro.

En segundo lugar, en lo referente a la distribución de los puestos ministeriales dentro del gabinete de Hosokawa hubo un predominio cuantitativo y cualitativo de Shinseito: 5 puestos, entre los que destacan los ministerios de Asuntos Exteriores, Finanzas, Industria y Comercio Internacional; y la agencia de Administración y Coordinación.

Finalmente, Ichiro Ozawa se reveló como el estratega de la manio-

CUADRO 1

COMPOSICIÓN DE LAS FRACCIONES PARLAMENTARIAS

<i>Partido</i>	<i>Agosto de 1994 elección Hosokawa</i>	<i>Abril de 1994</i>		<i>Julio de 1994</i>		
		<i>Previo elección de Hata</i>	<i>Después elección de Hata</i>	<i>Votos por Mu- rayama</i>	<i>Votos por Kaifu</i>	<i>Abstenciónes</i>
Liberal						
Democrático	228	219	206	173	19	14
Social						
Demócrata	77	74	74	63	8	3
Sakigake	13	15	15	21	1	
Shinseito	60	60	Kaishin	Kaishin		
Nuevo de						
Japón	37	37	130	124		
Demócrata						
Socialista	19	19				
Liberal						
Komeito	52	52	52		54	
Mirai				5	5	
Kaiku no kai		5				
Comunista	15	10	15			15
Independientes			11	4	3	
Seiun				3		

bra que ocasionó tanto la debacle del PLD como las negociaciones que permitieron el establecimiento del gobierno de coalición. En ese sentido, él en lo personal puede ser considerado como el artífice de la alternancia política de Japón.

Sin duda, el señor Ozawa raya en la genialidad política; sin embargo, eso no impide reflexionar sobre la degradación de un sistema político que hace posible que los intereses de un solo individuo se superpongan a los de la clase política y a los de la sociedad en general. En todo caso, el proyecto político de Ozawa contemplaba tres grandes líneas:

—socavar el predominio del PLD mediante el desprendimiento continuo de fracciones importantes;

—agrupar en un primer momento, a todas las organizaciones de oposición al PLD para formar un gobierno anti PLD, y

—reagrupar en una segunda fase, a todas las organizaciones no comunistas ni socialistas en una sola organización partidaria capaz de competir con el PLD y el PSD.

Las dos primeras líneas fueron evidentes desde el momento en que

fue derrotado Miyazawa; la tercera, en cambio, traslucía a través del predominio de Shinseito y Komeito en el gabinete del primer gobierno de coalición. La desventaja de un PSD mayoritario en término de los votos disponibles tenía como objetivo evitar su fortalecimiento a través del ejercicio del poder, pero nuevamente, la aceptación de un trato desventajoso por parte del PSD dice mucho, tanto de los intereses inmediatos de la burocracia del partido como de sus capacidades negociadoras. En consecuencia, la dirección del PSD cometió un error de cálculo y aceptó como un mal menor la alianza anti PLD.

Así, el carácter anti PLD del gobierno marcó la nota predominante del gobierno de Morohiro Hosokawa. Éste desde un principio, se comprometió a cumplir la tarea que costó el gobierno a Miyazawa: la reforma electoral; al entrar en funciones en agosto de 1993, él mismo fijó el mes de diciembre del mismo año como límite para aprobar la ley de reforma electoral; de no ser así, se comprometió a renunciar.

Llegó diciembre y las discusiones sobre la reforma electoral estaban empantanadas. En un acto de responsabilidad política, Hosokawa decidió ir hasta el final, y sólo hasta febrero de 1994, las grandes líneas del proyecto fueron aprobadas. Se aceptaron 500 puestos en la Dieta, 300 de representación única y 200 de representación proporcional; se designó una comisión especial destinada a redefinir la distribución de los distritos, la cual habría de terminar su trabajo en septiembre de 1994. Se decidió que sólo después de haber sido aceptada la redistribución de los distritos, la nueva ley electoral entraría en vigor.

El honor de Hosokawa quedó salvado y su popularidad, de por sí inigualable al llegar al poder, aumentó considerablemente. Pero el conflicto entre la burocracia de la administración pública y la nueva élite gobernante habría de provocar su caída.

En efecto, desde que Hosokawa designó a los miembros de su gabinete, algunas de las personalidades que ocuparon los puestos ministeriales hicieron eco a las demandas de la élite empresarial sobre la necesidad de abrir la economía nipona a la competencia internacional para garantizar la sobrevivencia de las corporaciones en los mercados internacionales. Formada en la viejas relaciones entre los tres principales socios de "Japan, Inc.", la burocracia administrativa tuvo que soportar la llegada del nuevo personal político que trataba de imponer su forma de ver las cosas sobre las prácticas que habían permitido el éxito de la economía japonesa. Los choques entre ministros y los burócratas de sus ministerios fueron frecuentes. Y por allí fue decretada la muerte del gobierno de Hosokawa.

El segundo *dip* político

Todo comenzó con un proyecto tendiente a reactivar la economía. Durante 1993, el gobierno de Estados Unidos presionó constantemente al de Japón para que estableciese metas cuantitativas para reducir su superávit comercial. Las autoridades niponas aceptaron, sobre todo, tomar medidas para reactivar la economía; con ellas se esperaba no sólo contribuir a superar la doble recesión, sino también incrementar las importaciones y reducir el saldo positivo de la balanza comercial que tanto molesta al socio de allende el Pacífico.

Entre tales medidas destacaban los paquetes financieros (recursos del Estado destinados a reactivar los sectores de la economía más afectados por la recesión) y un proyecto diseñado por la burocracia del Ministerio de Finanzas para “incrementar el consumo de la población”, basado en la reducción de los impuestos sobre el ingreso y en el aumento de los impuestos sobre el consumo. Hasta 1989, en Japón no existían impuestos sobre el consumo; en ese año se logró imponer una tasa de 3%, una de las más bajas del planeta, a pesar de la tenaz oposición del PSD. La propuesta del Ministerio de Finanzas contemplaba un incremento que oscilaría entre 7 y 10%; como justificación, los burócratas argüían que el rápido envejecimiento de la sociedad japonesa iba a representar una pesada carga para la población productiva; el incremento en los impuestos sobre el consumo permitiría distribuir la carga entre toda la sociedad.

Al presentarlo como una iniciativa de su gobierno, Hosokawa aceptaba que lo dado con una mano era recuperado, con creces, con la otra. La respuesta contra esa reforma impositiva vino del PSD: el partido mayoritario de la coalición gubernamental tomó distancia del primer ministro y puso fin al equilibrio inestable que caracterizó a su gobierno.

El pretexto formal de la renuncia de Morohiro Hosokawa fue la acusación que se le hizo de utilizar fondos ilegales para financiar su campaña como gobernador de su departamento natal. Todo indica, sin embargo, que se trató de una maniobra de Ichiro Ozawa para poner en práctica su estrategia de recomposición del sistema político japonés; por un lado, alejaba al PSD de la coalición, y por el otro, la renuncia de Hosokawa abría la posibilidad de desgastar nuevamente al PLD.

Después de su renuncia, Hosokawa reconocía abiertamente que había sido víctima de una maniobra de los burócratas del Ministerio de Finanzas. Lo que no queda del todo claro es si los burócratas actuaron por

sí mismos o en contubernio con Ichiro Ozawa. Los acontecimientos políticos ulteriores corroborarían la segunda de estas posibilidades.

La caída del primer gobierno de coalición provocó nuevos realineamientos políticos durante el mes de abril de 1994.

En el PLD se establecieron tres grandes facciones en función simplemente de intereses personales:

—Michihiko Kano (exministro de Agricultura y Pesca) y Masayasu Kitagawa encabezaron una fracción de cinco parlamentarios que, bajo el pretexto del fracaso del partido en la reforma política, abandonaron el PLD.

—Michio Watanabe (exviceprimer ministro) al frente de 50 miembros de la Dieta, durante la segunda semana de abril, indicó su deseo de abandonar el PLD para formar un nuevo partido.

—Yaoehi Kono encabezaba la mayoría del partido y, por lo tanto, se sentía con pleno derecho a ser el candidato al cargo de primer ministro.

El 11 de abril, 36 parlamentarios del PLD adoptaron una resolución presentando a Watanabe como candidato único del partido. Al día siguiente, la dirección rechazó la propuesta y manifestó sus preferencias por Kono. Del 15 al 17, Kono y Watanabe entablaron negociaciones para resolver la crisis interna del PLD y evitar la ruptura. El segundo permanecería en el partido, siempre y cuando fuera el candidato al puesto de primer ministro, dejando a Kono la presidencia del partido.

Watanabe llevaba doble juego: sintiéndose fuertemente respaldado por su facción, al abandonar el PLD se convertiría en el dirigente de la mayor agrupación no socialista ni comunista y, por lo tanto, en el candidato natural de la coalición. Dentro del PLD chantajeaba a la dirección de la facción mayoritaria si no aceptaba sus dictados. La ruptura era inminente; sin embargo, la situación caótica de la coalición hizo rectificar a Watanabe en vísperas de la designación del primer ministro.

El 25 de abril, Tsutomu Hata fue designado nuevo primer ministro y responsabilizado con la formación del segundo gobierno de coalición. No obstante, su designación fue el resultado de un tormentoso proceso.

Durante la semana previa a la elección de Hata, Takemura, principal dirigente de Sakigake y rival político de Ozawa, señaló con agudeza que “el gobierno de Hosokawa perdió su fuerza y unidad cuando los líderes de los partidos dieron la espalda a los problemas políticos específicos para preocuparse por la unidad de la coalición con miras a futuras elecciones”.⁸ Bajo ese argumento, optó por retirar a Sakigake de la coalición. Sin esa for-

⁸ *The Nikkei Weekly*, abril 25 de 1994.

mación política centrista se agudizaron no sólo las tensiones entre el PSD y Shinseito, sino también las existentes entre las diversas facciones internas.

En el PSD, la dirección realizó concesiones importantes a los partidos de la coalición al firmar una plataforma política de nueve puntos, entre los cuales destacaban la “revisión o abolición del actual impuesto sobre el consumo” y la aceptación del apoyo japonés a inspecciones internacionales de las instalaciones nucleares en Corea del Norte.

El objetivo de la plataforma era preservar la unidad de la coalición, pero agravó las tensiones internas del partido. El ala derecha favorecía la participación en la coalición y, por lo tanto, en el futuro gobierno, aun a costa de abandonar los principios tradicionalmente defendidos por el partido. El ala izquierda, en cambio, pugnaba por abandonar la coalición antes que los principios. Las fricciones fueron tales que la fracción *Taiyo* (constituida por 23 miembros de la Dieta) declaró oficialmente que no votaría por Hata para el puesto de primer ministro.

Entre las agrupaciones provenientes de la matriz del PLD, las tensiones tuvieron como origen la estrategia de Ozawa. En realidad, los devaneos y chantajes de Watanabe se explicaban por su acercamiento a Ozawa, quien le había ofrecido la candidatura de la coalición al cargo de primer ministro. De allí la salida de Sakigake y el apresuramiento con el que Masuo Matsuoka (del Partido Nuevo de Japón de Hosokawa) presentó a Hata como el candidato de la coalición. Resultó significativa la expresión de Matsuoka, quien señalaba que “un niño que nace con dificultades crece grande y fuerte”. Efectivamente, el alumbramiento de Hata como primer ministro tuvo como consecuencia una seria afección perinatal.

Para empezar, la nominación de Hata puso en entredicho el acercamiento Watanabe-Ozawa. Y aunque en el PLD volvió la tranquilidad pese a la defección de 13 de sus miembros, Ozawa difícilmente pudo soportar que sus planes fueran trastocados y rápidamente maniobró para recuperar el terreno perdido. Con ello, decretó la muerte del gobierno de Hata desde el momento mismo en que éste fue designado primer ministro.

El surgimiento de un gobierno condenado a morir desde su nacimiento

A pesar de la defección de Sekigake, la candidatura de Hata se impuso a la de Yohei Kono, candidato del PLD, por 274 votos contra 207. El 25 de abril, inmediatamente después de haber sido elegido Tsutomu Hata, Kei-

go Ouchi, del Partido Demócrata Socialista, anunció la formación de la coalición *Kaishin* (Reforma) que agrupaba cinco de los siete partidos de la coalición y que excluía al PSD. Posteriormente, la prensa japonesa daría cuenta de la negociación entre el PDS y Ozawa a cambio de dos puestos en el gabinete ministerial, el PDS se prestaría para realizar la maniobra contra el PSD, y funcionó; el 25 de abril, el PSD anunció su retiro de la coalición, con lo cual Hata estaba condenado a formar un gobierno de minoría y afrontar una situación de inestabilidad peor que la de Hosokawa.

El 27 de abril, Koken Nosaka, dirigente del PLD que se desempeñaba como presidente del Comité de Administración de la Dieta, anunció a Sاداتoshi Ozato, del PLD: “el PSD decidió pasar a la oposición; trabajemos arduamente y en conjunto en los asuntos de la Dieta”. Ozato, a su vez, clamó: “reunamos nuestras fuerzas para proteger la democracia parlamentaria”.

En los días siguientes, Wataru Kubo (PSD) y Yoshiro Mori (PLD) confirmaron la intención de ambos partidos de formar una coalición anti Ozawa para derrocar la administración de Hata. La personalización de los conflictos políticos volvió a poner en el ojo del huracán a Ozawa, pero además, la nueva colusión se fijó una fecha límite para derrotar al gobierno de Hata: junio de 1994, después de que la Dieta hubiera aprobado el presupuesto de 1994.

La defensa de la democracia parlamentaria puede ser un designio justo y loable, pero ni la burocracia ni la clase política pueden dejar de vivir del presupuesto; es, por lo tanto, comprensible que la lucha haya sido postergada hasta después de aprobar el gasto público de 1994.

Pero los realineamientos de la coalición también afectaron profundamente al partido de Hosokawa. En primer término, la salida de Sakigake generó malestar entre la base del partido debido a las afinidades políticas existentes entre ambas formaciones. Las dificultades de la dirección crecieron con el anuncio de la constitución del grupo *Kaishin*; es más, tres miembros del partido decidieron abandonar la agrupación y, temerosa de que fueran seguidos por otros militantes, la dirección decidió solicitar a sus socios retrasar el proyecto de unificación. Finalmente, los campeones de la renovación de Japón sintieron un momento de flaqueza cuando se concretaron las posibilidades de enjuiciar legalmente a Hosokawa por mal manejo de fondos políticos. Temían que la renuncia obligada de su dirigente les acarrase un desprestigio tal que cancelase las posibilidades de volver a ser elegidos en las siguientes elecciones. También los renovadores de Japón asimilaban el juego democrático a la salvaguarda de sus intereses inmediatos.

En el PDS, la maniobra de Ozawa-Ouchi tuvo un efecto boomerang para el segundo; los partidarios del mantenimiento de relaciones cordiales con el PSD ejercieron tal presión que Ouchi se vio obligado a renunciar a la presidencia del partido durante la primera semana de junio, pero pudo mantenerse como ministro de Salud en el gabinete de Hata.

Para entonces, la renuncia de Ouchi era vista como una medida que allanaría el camino para el retorno del PSD a la coalición gubernamental. Sin embargo, los acontecimientos revelarían un poco más tarde que el PSD y el PLD habían pasado del acercamiento debido al resentimiento político que experimentaban respecto a Ozawa y sus asociados de la coalición, a una colaboración estrecha basada sobre un compromiso político tendiente a provocar la caída del gobierno de Hata.

En efecto, a fines de abril, la mayoría de los observadores políticos consideraban prácticamente improbable una alianza PSD-PLD; los principios e intereses antagónicos justificaban tal juicio; no obstante, algunos rumores señalaban que ambos partidos trabajaban en forma conjunta para preparar la siguiente elección y designar al futuro candidato al cargo de primer ministro.

Las tres primeras semanas de junio estuvieron marcadas por la propaganda del PLD anunciando su próximo retorno al gobierno, por el insistente flirteo de la coalición hacia el PSD y por la ambigüedad manifiesta del PSD, que ahora negaba públicamente la formación de una alianza con el PLD, luego esbozaba un acercamiento a la coalición. Ozawa y sus asociados seguían confiando en que el antagonismo histórico PSD-PLD los favorecería en el último momento. Tal como lo había anunciado desde el 25 de abril, el 23 de junio, inmediatamente después de haber sido aprobado el presupuesto para 1994, el PLD depositó una moción de censura contra el gobierno. Hata se enfrentaba a la misma alternativa que su predecesor:

—Si afrontaba la moción y perdía la votación en la Dieta, se vería obligado a disolver el parlamento y convocar a nuevas elecciones; ahora bien, el proyecto de reforma electoral impulsado por Hosokawa había sido aprobado en sus líneas generales en febrero, pero la comisión encargada de redefinir los distritos electorales terminaría su trabajo en septiembre. En consecuencia, una eventual elección tendría que realizarse bajo el antiguo sistema electoral, favorable de todo a todo al PLD.

—Si renunciaba, evitaría una nueva elección; la coalición mantendría cierto margen de maniobra para negociar con el PSD y conformar una mayoría que le permitiría mantenerse en el gobierno.

Durante los días 23, 24 y 25 de junio, las negociaciones fueron favorables al PSD; éste había presentado una propuesta de 11 puntos que incluían la posición de Japón respecto a Corea del Norte y la abolición del impuesto sobre el consumo. La reforma fiscal era, finalmente, el único punto que todavía generaba fricciones entre el PSD y la coalición; los restantes habían sido aceptados por todos en general.

Las negociaciones parecían asegurar la permanencia de la coalición en el gobierno; por lo tanto, el 25 de junio el señor Hata presentó su renuncia y, seguro de volver a ser reelegido, declaró a la prensa: “solicitaré a la Dieta designar al próximo primer ministro y formar una administración firme y estable tan rápido como sea posible”.⁹

Una vez oficial la renuncia de Hata, los acontecimientos fueron completamente diferentes a los previstos por Ozawa y sus socios: el PLD y Sakigake apoyaron la candidatura de Murayama, el presidente del PSD, al cargo de primer ministro.

La unidad de los contrarios tuvo el efecto de un nuevo cataclismo para el sistema político japonés, en general, y para cada una de las formaciones que lo integran, en particular.

En el PLD, para empezar, Toshiki Kaifu, exprimer ministro al frente de un grupo de 6 parlamentarios, inmediatamente abandonó el partido bajo pretexto de no soportar la alianza con un partido de izquierda; este grupo se convertiría, bajo el nombre de *Koshikai*, en una agrupación independiente dentro de la coalición; Watanabe también protestó, pero no abandonó el partido.

En el PSD, el ala derecha encabezada por el señor Kubo, prefería aceptar la reelección de Hata que pactar con el PLD aun cuando éste aceptase un candidato del PSD al puesto de premier. El ala izquierda, encabezada por Murayama, favorecía y trabajó para la concreción de la alianza PSD-PLD.

En la coalición, Ozawa vio en la renuncia de Kaifu la oportunidad que había perdido con Watanabe poco más de dos meses antes y rápidamente lo impuso como el candidato de la coalición, con la esperanza de que, tras él, un nutrido grupo de parlamentarios abandonase el PLD.

Murayama resultó electo pero el costo político para los partidos que lo apoyaron fue importante:

—En el PLD, de 206 parlamentarios, 173 (83.9%) votaron por Murayama; 19 (9.2%), entre los que destacan los exprimeros ministros Watanabe y Nakasone, por Kaifu y 14 (6.8%) se abstuvieron.

⁹ *The Nikkei Weekly*, 27 de junio de 1994.

—En el PSD, de los 74 votos posibles, Murayama obtuvo 63 (85.1%); Kaifu 8 (10.9%), y 3 (4.1%) se abstuvieron.

—En Sakigake, 21 parlamentarios votaron por Murayama y uno por Kaifu.

La disciplina partidaria fue rota; además, se formaron facciones que establecieron relaciones con las agrupaciones de la coalición de oposición con las que tienen mayores afinidades políticas.

—En el PLD, los seguidores de Watanabe y Nakasone reforzaron sus nexos políticos con los grupos ex PLD.

—En el PSD, algunos militantes del ala derecha hicieron lo propio como contrapartida a la imposición de la dirección izquierdista. Las tensiones y fricciones entre las alas derecha e izquierda crecieron todavía más, a raíz de la marginación de la primera en la distribución de los puestos en el gabinete ministerial, monopolizados completamente por incondicionales de Murayama, miembros del ala izquierda.

Shinseito tampoco salió indemne. Ozawa fue fuertemente criticado por el gravísimo error de cálculo que significó su renuncia; en respuesta, Ozawa ofreció su renuncia al puesto de secretario general del partido sin que le fuera aceptada. En todo caso, por primera vez la autoridad del estratega de la oposición anti PLD fue cuestionada.

Por otra parte, la salida del PSD de la coalición permitió a los observadores políticos decretar la muerte del segundo gobierno de coalición, su entrada en la alianza con el PLD y Sakigake también sirvió para augurar un futuro difícil para el tercer gobierno de 1994; en efecto, todo el mundo, sin excepción, consideraba que el antagonismo histórico de los dos principales aliados dificultaría lo que dieron en llamar “un matrimonio por conveniencia”.

En cambio, en el PLD las opiniones sobre sus nuevos aliados iban desde la seguridad expresa hasta el cinismo manifiesto. La dirección del partido señalaba, por ejemplo, que se acogieran a los reglamentos de la Dieta; en consecuencia, el nuevo gobierno convocaría a elecciones generales hasta después de haber ejercido el poder tres años. En cambio, Watanabe señalaba con acidez: “Si escucha lo que le decimos, el primer ministro Murayama podrá permanecer en el puesto tres o cuatro años”.

Los dirigentes del PLD parecían, por lo tanto, saber lo que preparaba la dirección del ala izquierda del PLD: la renuncia a todos los principios históricamente defendidos por el partido. En la tercera semana de julio, ante la Dieta, Murayama abjuró de todos los principios del PSD con el fin de evitar tensiones con el PLD. Con su discurso:

—afirmó que la filosofía de la neutralidad no armada de Japón había caducado;

—respaldó el tratado de seguridad US-Japón;

—reconoció la constitucionalidad de las fuerzas de autodefensa;

—consideró la posibilidad de enviar tropas fuera del país en misiones de paz, y

—aceptó la bandera y el himno nacionales.

Posteriormente, en diversas ocasiones el primer ministro Murayama rechazaría otros de los principios defendidos por su partido: sobre la necesidad de evitar la construcción de nuevas plantas nucleares, pero sobre todo, fue importante su concesión sobre la reforma fiscal. De la exigencia sobre la abolición del impuesto al consumo existente, Murayama pasó a la aceptación de un incremento de 3 a 5% en 1997, después de una serie de reducciones en el impuesto sobre el ingreso que comenzaría este año.

Una vez que las diferencias de principio fueron echadas por la borda, las posibilidades de cooperación entre la fracción contemporizadora del PLD y el ala izquierda transaccionista del PSD crecieron considerablemente.

Ahora bien, es cierto que el entorno político del gobierno de Murayama ha mejorado sustancialmente, eso no significa, sin embargo, que su futuro sea del todo seguro. Lejos de eso, dentro de la alianza las fuerzas políticas del PSD se resintieron por el acercamiento con el PLD, y fue así como las fuerzas de la coalición inmediatamente pusieron manos a la obra para trastornar el nuevo equilibrio alcanzado.

A finales de julio, Kaifu, Hata y Hosokawa anunciaban un plan de dos fases para constituir una organización política amplia: *a)* en agosto, formarían un grupo que incluiría al PSD y a Komeito y *b)* en septiembre, formarían un solo partido. Más tarde siguiendo la línea de este proyecto, anunciaron que el 28 de septiembre formarían un bloque de oposición no comunista, fuerte de 200 parlamentarios.

Por su parte, las pequeñas agrupaciones como Mirai, Koshikai, Partido Liberal y Kaikaku no kai formaron la Federación para la Reforma Liberal. Manteniéndose al margen de la agrupación anterior, la Federación pretendía guardar su autonomía, evitar el dominio del grupo de Ichiro Ozawa así como mantenerse abierta ante nuevas defecciones en el PLD.

A principios de agosto, la dirección del PSD adoptó una plataforma política que respaldaba el giro de 180° de Murayama y que debía ser sometida a la consideración del congreso del partido, a principios de septiembre. La adopción de la plataforma tuvo como consecuencia inme-

diata que se acentuaran las divisiones del partido; así, según *The Nikkei Weekly*, a fines de agosto el PSD se encontraba dividido de la siguiente manera: 23 parlamentarios de extrema izquierda; 50 izquierdistas respaldaban a Murayama; 13 centristas apoyaban un programa urgente de reforma; 20 miembros de centro-derecha pugnaban por un acercamiento a Sakigake; 10 de derecha estaban contra la alianza con el PLD y 20 de derecha buscaban relaciones con otras formaciones de la oposición.

De las cuatro facciones del centro a la derecha surgió un grupo de 30 parlamentarios cuya finalidad será la oposición sistemática a la política de colaboración con el PLD.

Es cierto que la abjuración de los principios defendidos por el PSD fue políticamente redituable para Murayama al permitirle ganar una base de apoyo amplia para su gobierno; pero también lo es que desató nuevas fuerzas que habrán de trabajar contra su proyecto gubernamental.

Por supuesto, como jefe de su partido y del gobierno, tendrá prerrogativas para tratar de neutralizar la oposición dentro del PSD y del PLD. Dada la evolución de la crisis política abierta en junio de 1993 y los móviles de los principales actores, parecería que la única salida de Murayama será la de satisfacer los intereses personales e inmediatos de sus opositores. La venalidad se convierte así en la divisa actual del democratismo parlamentario japonés y la réplica de Sadatoshi Ozato, del PLD, a Koken Nosaka, del PSD: “defendamos la democracia parlamentaria” adquiere su significado real “defendamos nuestro derecho a ejercer el poder y a defender nuestro interés particular”.

CONCLUSIONES

La reivindicación, en los hechos, del derecho a ejercer las prerrogativas que le acordaba el funcionamiento tradicional del PLD, llevó a Ichiro Ozawa a destruir su partido. Bajo la apariencia democratizadora y moralizadora, presentó su interés personal como un interés colectivo, induciendo la imitación generalizada de su conducta. A partir de entonces, todas las asociaciones de partidos descansaron sobre la satisfacción de los intereses de quien se encontraba en mejor posición para hacer valer los propios sobre los demás.

En el caso de Ozawa, justo es reconocer que su estrategia tendiente a formar un partido mayoritario capaz de disputar el poder al PLD o, mejor aún, de remplazarlo en el ejercicio del mismo, hasta ahora ha tenido

éxito en lo que respecta al desgaste del PLD. En efecto, éste ha sido notorio, pues cada crisis ha significado para el viejo partido un desprendimiento importante de militantes; así, de agosto de 1993 a julio de 1994, ha pasado de 228 a 173 parlamentarios en condiciones de seguir la línea política de la dirección.

Por otra parte, la estrategia de Ozawa ha tropezado con serias dificultades en lo referente a la creación del bloque único; siguiendo su ejemplo, los dirigentes de cada organización temen sucumbir ante las ambiciones de Ozawa. La unificación parece difícil de lograrse, de cualquier forma, estará atravesada por divisiones y desconfianzas genéticas.

Asimismo, la tentativa de neutralizar al PSD fue finalmente contraproducente, y ahora, la alianza gubernamental se ha fortalecido con la fusión de dos culturas burocráticas verticalistas y autoritarias. En otras latitudes, los burócratas socialistas han demostrado ser mejores administradores que los de derecha; si los socialistas japoneses son capaces de emular a sus similares europeos, ¿estaríamos en vísperas del surgimiento de una nueva agrupación híbrida que combine las tradiciones faccionales del PLD y el verticalismo del PSD? En todo caso, al abjurar de sus principios, el PLD ha dado un paso importante en esa dirección y puesto en cuestionamiento la estrategia global de Ozawa.

En lo que se refiere al cambio generacional predicado por Ozawa y Hata durante la campaña anti PLD previa a su salida de ese partido, también es puesta en entredicho por los resultados tangibles; si se comparan las composiciones de los dos últimos gabinetes, se pueden señalar los siguientes aspectos.

En el gabinete de Hata, había un predominio total de Shinseito; además del puesto de primer ministro, ese partido detentaba ocho puestos ministeriales (entre los cuales destacaban el de Finanzas, el de Agricultura así como el de Industria y Comercio Internacional; además del puesto de secretario del gabinete). A Komeito correspondían seis puestos, por tan sólo dos del PSD, uno del PL y uno de los independientes. Las edades de los miembros del gabinete oscilaban entre los 45 (Kunio Hatoyama, ministro del Trabajo, militante independiente) y los 72 años (director de la Agencia para el Desarrollo de Hokkaido y Okinawa, miembro de Shinseito); la edad promedio del gabinete, en consecuencia, era de 56.8 años; pero la de los miembros de Komeito (el partido de Hosokawa) era de 54.7 años, y la de los militantes de Shinseito (el partido de Ozawa) era de 64.8 años. Cuando menos en término de edades, Shinseito no representaba ningún cambio generacional.

En el gabinete de Murayama, el PLD dominaba con 13 puestos (entre los cuales figuraban los ministerios de Finanzas, Educación, Agricultura, Industria y Comercio Internacional y Transportes; además de las agencias de Defensa y Planeación Económica); le seguía el PSD con cinco puestos (además del de primer ministro) y Sekigake con dos. El rango de edades variaba entre 50 (Makiko Tanaka, director de la Agencia de Ciencia y Tecnología, PLD) y 72 años (Taichiro Okawara, ministro de Agricultura, PLD). La edad promedio del gabinete era de 61.2 años (4.2 años mayor que la del gabinete Hata) en cambio, la edad promedio de los miembros del PLD era de 58.7 años (seis años menos que la de los miembros de Kinsheito, en el gabinete anterior) y la de los del PSD era de ¡69.2 años!

Así, el PSD y Kinsheito han fungido como el refugio de los gerontócratas de izquierda y de derecha; el cambio generacional en el primer caso resulta desmentido. En el segundo, resulta imposible pensar en un cambio de métodos para hacer política. Para el futuro inmediato, habría que esperar más de lo mismo.

Por otra parte, la necesidad de generar un entorno político estable para los gobiernos ha empujado a Murayama a reintentar aquello sobre lo cual fallaron los ministros de Hosokawa: imponer los dictados de los ministros sobre las opiniones de los burócratas de sus ministerios. Consciente del papel de los burócratas del Ministerio de Finanzas en la caída de Hosokawa, Murayama inmediatamente buscó darles un escarmiento, pidió las cabezas de algunos de ellos así como las de algunos del famoso MITI, conminándolos a limitarse a expresar opiniones y proponer soluciones, dejando la responsabilidad de las decisiones a los ministros. ¿Quién acabará por imponerse?, con toda seguridad la burocracia; no obstante, las relaciones conflictivas entre la burocracia y el personal político muestran el desgaste del trinomio propio de Japan, Inc.

Todavía habría que añadir que el aislamiento social de la crisis política puede llegar a término rápidamente: los conflictos burocracia-personal político son el primer signo de ello; pero también habría de señalarse que, en la búsqueda de apoyos para ganar la batalla política, las agrupaciones partidarias empiezan a arrastrar a otras organizaciones sociales.

Por ejemplo, es sabido que Komeito tiene profundos lazos con la más poderosa de las sectas budistas, la llamada *Sokka Gokkai*; el PLD ha buscado acercarse a las sectas rivales para contrarrestar la influencia de Komeito. Hasta ahora las sectas han actuado con cautela, pero nada asegura que se mantengan totalmente al margen y que la lucha política no adquiera un cariz religioso.

En el terreno de las organizaciones laborales, en *Rengo* (la federación de sindicatos más importante) y en *Nikkyoso* (el sindicato de maestros de Japón) el equilibrio político interno también se ha visto trastornado tanto por las fricciones entre el PSD y el PDS como por la reorientación de la política del PSD. ¿Las organizaciones partidarias serán capaces de evitar que sus conflictos trasciendan hacia la sociedad? La duda por el momento queda en el aire.

Finalmente, la sincronía de las crisis económica y política ponen de manifiesto un hecho importante: en Japón, donde existe un servicio civil de carrera encargado del diseño y de la puesta en práctica de los programas de la administración pública, la clase política ha demostrado ser totalmente superflua; la administración y la economía han podido desenvolverse sin tropiezos, si es que cabe la expresión, pese a los graves enfrentamientos entre las diversas facciones de la clase política.

Es cierto, Japón es una sociedad en pleno proceso de internacionalización y a éste se deben muchas de las particularidades de las relaciones entre los diferentes agentes económicos y políticos, pero no es posible dejar de preguntar si ¿la superfluidad de la clase política es uno de los rasgos propios del Estado “posmoderno”?

GABINETES MINISTERIALES DE LOS TRES ÚLTIMOS GOBIERNOS

<i>Gabinete Hosokawa</i>	<i>E.P.</i>	<i>Gabinete Hata</i>	<i>E.P.</i>	<i>Gabinete Murayama</i>	<i>E.P.</i>
Primer ministro: Morohiro Hosokawa	55PNJ	Tsutomu Hata	58 Sh	Tomiichi Murayama	70 PSD
Asuntos Exteriores: Tsutomu Hata	57 Sh	Koji Kakisawa	60 Lib	Yohei Kono	57 PLD
Finanzas: Hirohisa Fujii	61 Sh	Hirohisa Fujii	61 Sh	Isao Maeda	51 PLD
Justicia: Akira Makazuki	72 s/p	Shigeto Nagano	64 Sh	Masayoshi Tamkemura	59 Sk
Educación: Ryoko Akamatsu	63 s/p	Ryoko Akamatsu	64 s/p	Kaoru Yosano	55 PLD
Salud: Keigo Ouchi	64 PSD	Keigo Ouchi	64 PDS	Soichi Ide	55 Sk
Agricultura: Eijiro Hata	64 Sh	Mutsuki Kato	67 Sh	Taichiro Okawara	72 PLD
Industria y Comercio Internacional: Hiroshi Kumagai	53 Sh	Eijiro Hata	65 Sh	Ryutaro Hashimoto	56 PLD
Transporte: Shigero Ito	65 PSD	Nobuaki Futami	59 Km	Shizuka Kamei	57 PLD
Correos y Telecomu- nicaciones: Takenori Kansai	50Km	Katsuyuki Hikasa	48 Km	Shun Oide	72 PSD
Trabajo: Chikara Sakaguchi	59 Kt	Kunio Hatoyama	45 Ind	Manso Hamamoto	69 PSD
Construcción: Kozo Igarashi	67 PSD	Koji Morimoto	52 Km	Koken Nosaka	69 PSD
Interior: Kanju Sato	51 PSD	Hajime Ishil	59 Sh	Hiromu Nonaka	68 PLD
Secretario del Gabinete: Masayoshi Takemura	58 Sk	Hiroshi Kumagi	53 Sh	Kozo Igarashi	68 PSD

Abreviaturas:

E = Edad.

P = Partido.

Otras abreviaturas: ver cuadro siguiente.

GABINETES DE LAS PRINCIPALES AGENCIAS

<i>Gabinete Hosokawa</i>		<i>Gabinete Hata</i>		<i>Gabinete Murayama</i>	
Defensa:					
Koshiro Ishida	62 Km	Koshiro Ishida	62 Km	Tokuichiro Tamazawa	56 PLD
Administración y Coordinación:					
Meisuke Nakinashi	52 Sh	Atsushi Kanda	52 PSD	Tsuruo Yamaguchi	52 PLD
Planeación Económica:					
Manae Kubota	68 PSD	Yoshio Terasawa	62 PNJ	Masahiko Komura	52 PLD
Ciencia y Tecnología:					
Satsuka Eda	62 PUSD	Mikio Omi	58 Km	Makiko Tanaka	50 PLD
Medio Ambiente:					
Wakako Hironaka	59 Km	Toshiko Hamayotsu	49 Km	Shin Sakurai	61 PLD
Del Territorio Nacional:					
Kosuke Uehara	60 PSD	Megumu Sato	70 Sh	Kiyoshi Ozawa	66 PLD
Desarrollo de Hokkaido, y Okinawa:					
Kosuke Uehara	60 PSD	Moriyoshi Sato	72 Sh	Sadatoshi Ozata	63 PLD

Abreviaturas:

Sh = Shinseito

Km = Komeito

Sk = Sakigake

Ind = Independiente

PDS = Partido Demócrata Socialista

PSD = Partido Social Demócrata

PLD = Partido Liberal Democrático

Lib = Partido Liberal

PUSD = Partido Unificado Social Demócrata

s/p = sin partido

PNJ = Partido del Nuevo Japón

APÉNDICE

<i>Nombre oficial:</i>	Japón
<i>Capital:</i>	Tokio
<i>Extensión territorial:</i>	377 815 km ²
<i>Religión:</i>	Budismo y shintoísmo
<i>Idioma:</i>	Japonés
<i>Moneda:</i>	Yen (99.27 = 1 dólar)
<i>Gobierno:</i>	Japón es una monarquía constitucional parlamentaria. El Poder Ejecutivo es ejercido por el primer ministro
<i>Principales organizaciones políticas:</i>	En el poder: Alianza Partido Liberal Democrático (LDP) Con el: Partido Social Demócrata de Japón (SDPJ) Komeito (socialista moderado y moralista) Partido Democrático Socialista (DSP) Partido Comunista de Japón (JCP) Rengo-no-kai (Brazo político de la Confederación Unida de Comercio) Partido Sakigake Partido Shinseitō
•El jefe de Estado es el emperador Akihito	
<i>Principales miembros del gabinete</i>	
Primer ministro:	Tomiichi Murayama
Primer secretario del gabinete:	Masayoshi Takemura
•Ministros	
Agricultura, Silvicultura y Pesca:	Ejiri Hata
Construcción:	Igarashi
Finanzas:	Hirohisa Fujii
Relaciones Exteriores:	Tsutomu Hata
Comercio Internacional e Industria:	Hiroshi Kumagai
Trabajo:	Chikara Sakaguchi
Envíos y Telecomunicaciones:	Takenori Kanzaki
Transporte:	Shigeru Ito
•Directores generales de agencias de gobierno	
Defensa:	Kazuo Aichi
Planeación Económica:	Manae Kubota
Medio Ambiente:	Wakako Hikonaka
Dirección y Coordinación:	Koshiro Ishida
Ciencia y Tecnología:	Satsuki Eda
Ministro encargado de la reforma política	Sadao Yamahana

POBLACIÓN

	<i>Total (millones)</i>
1988	122.61
1989	123.12
1990	123.54
1991	123.92
1992	124.34

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA
(Promedio anual: miles de personas mayores de 15 años)

	<i>1990</i>	<i>1991</i>	<i>1992</i>
Agricultura y silvicultura	4 110	3 910	3 750
Pesca y acuicultura	400	360	360
Minería y canteras	60	60	60
Manufacturas	15 050	15 500	15 690
Electricidad, gas y agua	300	330	n.d.
Construcción	5 880	6 040	6 190
Comercio y restaurantes	14 150	14 330	14 360
Transportes, almacenes y comunicaciones	3 750	3 780	3 850
Financiamiento, seguros y servicios comerciales	5 160	5 370	n.d.
Servicios sociales, comunitarios y personales	13 320	13 710	n.d.
Otros servicios			
Total de empleados	62 500	63 690	64 360
Desempleados	1 340	1 370	1 420
Total de fuerza laboral	63 840	65 050	65 780
Hombres	37 910	38 540	38 990
Mujeres	25 930	26 510	26 790

n.d.: no disponible.

Fuente: *The Far East and Australasia*.

COSTO DE LA VIDA
(Índice de precios al consumidor,
promedio mensual; base: 1990 = 100)

	1990	1991	1992
Comida	100.0	104.8	105.4
Vivienda	100.0	103.1	106.3
Renta	100.0	102.9	105.7
Combustible, luz y agua	100.0	102.3	102.4
Ropa y calzado	100.0	104.7	107.9
Varios	100.0	101.9	103.6
Total	100.0	103.3	105.0

Fuente: *The Far East and Australasia.*

EDUCACIÓN, 1991

	Planteles	Profesores	Estudiantes
Primaria	24 798	444 903	9 517 429
Secundaria	11 290	286 965	5 188 314
Escuelas superiores	5 503	286 092	5 454 929
Tecnológicos	63	6 417	53 698
Preparatorias	592	56 500	504 087
Universidad y posgrado	514	221 311	2 205 516

Fuente: *The Far East and Australasia.*

COMUNICACIONES
(Miles)

	1988	1989	1990
Televisores ¹	32 839	33 189	n.d.
Periódicos ²	50 598	51 063	51 908

¹ Al 31 de marzo.

² En octubre.

n.d.: no disponible.

Fuente: *The Far East and Australasia.*

OTROS INDICADORES SOCIALES, 1992 (Tasas por mil habitantes)

	<i>Porcentaje</i>
Natalidad	11.0
Mortalidad	7.0

Fuente: *Estado Mundial de la Infancia*, 1994.

POBLACIÓN FEMENINA, 1990 (Miles)

Población femenina	62 758
Población femenina económicamente activa	25 557

Fuente: *Situación de la mujer en el mundo*, 1992.

MATERNIDAD

Esperanza de vida al nacer 1985-1990 (años)	81.1
Mortalidad materna 1980-1990 (por cada 100 000 nacidos)	14
Mortalidad infantil 1980-1990 (por cada 1 000 nacidos)	5

Fuente: *Situación de la mujer en el mundo*, 1992.

SALUD, 1990

	<i>Porcentaje</i>
Mujeres que usan anticonceptivos	64
Nacimientos con parteros capacitados	100
Mujeres que fuman	14
Hombres que fuman	66

Fuente: *Situación de la mujer en el mundo*, 1992.

MATRIMONIO, 1990

	<i>Porcentaje</i>
Mujeres casadas actualmente (15 a 19 años)	0.9
Mujeres casadas actualmente (25 o más años)	63.0
Mujeres de 60 o más años, no casadas	54.0
Mujeres de 25 a 44 años, divorciadas	3.4

Fuente: *Situación de la mujer en el mundo*, 1992.

HOGAR Y FAMILIA

Edad media de la mujer al casarse (años)	25.1
Edad media del hombre al casarse (años)	28.6
Tasa total de fecundidad (nacimientos por mujer)	2.0
Hogares encabezados por mujeres (porcentaje del total)	15.0
Tamaño medio del hogar	n.d.

n.d.: no disponible.

Fuente: *Situación de la mujer en el mundo*, 1992.

PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN LA VIDA PÚBLICA

Año en que obtuvo la mujer derecho al voto	1945
Escaños parlamentarios ocupados por mujeres (porcentaje en 1987)	1.4

Fuente: *Situación de la mujer en el mundo*, 1992.

PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN LA ACTIVIDAD ECONÓMICA, 1990

	<i>Porcentaje</i>
Tasa estimada de actividad económica	46
Trabajadoras independientes	31
Empleadas	36
No remuneradas	83

Fuente: *Situación de la mujer en el mundo*, 1992.

**BALANZA DE PAGOS
(Miles de millones de dólares)**

	<i>1990</i>	<i>1991</i>	<i>1992</i>	<i>1993</i>
Cuenta corriente	56.99	35.87	72.91	131.51
Exportaciones (FOB)	269.55	280.35	306.58	351.31
Importaciones (FOB)	-192.66	-216.77	-203.49	-209.74
Balanza comercial	76.89	63.58	103.09	141.57

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

CUENTAS NACIONALES
(Miles de millones de yenes)

	1990	1991	1992	1993
Consumo del gobierno	38 807	41 232	43 254	44 970
Formación bruta de capital	136 733	143 429	142 999	141 322
Consumo privado	243 628	255 184	264 778	270 505
PIB	424 537	451 297	463 850	468 769
PIB a precios de 1990	427 469	445 742	451 797	452 314

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR TIPO DE ACTIVIDAD ECONÓMICA

	1989	1990	1991
Agricultura, silvicultura y pesca	10 131.8	10 552.6	10 442.3
Minería y canteras	1 054.2	1 278.9	1 307.6
Manufacturas	114 455.2	123 443.1	130 730.9
Electricidad, gas y agua	11 279.2	11 488.8	12 404.0
Construcción	37 984.6	42 127.3	44 447.6
Comercio, mayoreo y menudeo	50 377.2	54 501.3	57 931.6
Transporte, almacenes y comunicaciones	26 300.8	27 100.3	29 077.2
Financiamiento y seguros	23 436.1	23 021.5	22 896.0
Bienes raíces	43 569.0	46 507.8	49 098.7
Administración pública	16 813.9	17 851.8	18 686.8
Otros servicios	82 500.4	90 503.2	97 043.7
Subtotal	417 902.3	448 376.9	474 066.4
Derechos de aduana	2 252.0	2 713.1	2 871.7
Servicios bancarios imputados	20 449.7	22 322.4	22 656.8
Total	398 238.0 ^a	426 558.9	451 997.9
Discrepancia estadística	-2 041.0	-2 021.7	-1 202.9
PIB	396 197.0	424 537.2	450 795.0

^a Incluye ajuste.

Fuente: *The Far East and Australasia*.

RESERVAS INTERNACIONALES

	1989	1990	1991	1992	1993	1994 ^a
Oro ¹	1 114	1 206	1 213	1 166	1 165	1 228
DEG	2 447	3 042	2 579	1 094	1 543	1 793
Reserva en el FMI	3 518	5 971	7 722	8 641	8 261	8 579
Divisas	77 992	69 487	61 758	61 888	88 720	104 187
Total	85 071	79 706	73 272	72 779	99 689	115 787

^a Primer semestre.¹ Valoración nacional.Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.**COMERCIO EXTERIOR, PRINCIPALES MERCANCÍAS
(Millones de dólares)**

	1990	1991	1992
<i>Importaciones (CIF)</i>			
Alimentos y animales vivos	28 249.0	30 739.8	33 356.3
Carne y carnes preparadas	5 010.8	5 479.7	6 459.3
Carnes frescas, congeladas y frías	4 316.1	4 715.6	5 485.2
Pescado y pescado preparado ¹	10 507.5	11 819.5	12 558.9
Crustáceos y moluscos			
(frescos y simplemente preservados)	2 832.7	3 070.6	2 886.3
Cereales y cereales preparados	4 584.0	438.3	4 704.9
Trigo y subproductos	1 006.3	917.8	1 176.0
Maíz	1 651.6	1 596.1	1 581.9
Frutas y vegetales	3 895.7	4 397.2	4 834.7
Azúcar, azúcar preparada y miel	751.8	667.6	683.7
Azúcar en bruto	519.4	455.5	446.5
Café, té, cocoa y especias	1 253.7	1 300.4	1 238.8
Bebidas y tabaco	3 323.3	3 733.3	3 932.3
Materias primas, excepto combustibles	28 054.8	26 689.8	25 435.6
Oleaginosas	2 087.0	1 923.0	1 990.3
Frijol soya (excepto harina)	1 258.5	1 145.9	1 233.9
Madera y corcho	7 498.3	7 177.2	7 672.4
Madera escuadrada	4 501.3	4 134.8	4 495.4
Fibras textiles y desperdicios	2 642.9	2 456.1	2 012.3
Algodón	1 240.6	1 249.9	884.7
Algodón en bruto (excepto linters)	1 175.6	1 215.7	865.5
Minerales metálicos y concentrados	9 118.8	8 777.4	7 596.9
Hierro mineral y concentrados	3 374.1	3 640.5	3 192.2
Minerales no metálicos y concentrados	4 342.4	3 940.3	3 575.0
Mineral de cobre y concentrados	2 441.3	2 248.5	2 125.1
Combustibles minerales, lubricantes, etcétera	56 732.0	54 756.3	52 738.5
Carbón, coque y briquetas	6 251.5	6 463.6	6 127.6

COMERCIO EXTERIOR, PRINCIPALES MERCANCÍAS (continuación)

	1990	1991	1992
Carbón (excepto briquetas)	6 186.8	6 394.9	6 073.3
Petróleo y derivados	41 253.7	37 813.7	36 446.7
Petróleo crudo y semirrefinado	31 583.6	30 180.8	30 129.1
Productos de petróleo	9 670.1	7 632.9	6 317.5
Residuos de petróleo	1 665.7	1 061.7	884.6
Gas (natural y procesado)	9 226.8	10 479.0	10 164.2
Aceites vegetales y grasas animales	411.8	476.7	560.0
Químicos	16 044.8	17 411.8	17 355.1
Elementos químicos y compuestos	6 935.4	7 641.2	7 389.6
Químicos orgánicos	4 457.1	4 934.9	4 676.0
Químicos inorgánicos	1 193.9	1 324.0	1 217.5
Productos médicos y farmacéuticos	2 834.2	3 111.4	3 671.1
Manufacturas básicas	30 934.4	31 950.4	26 871.9
Hilos textiles y telas	4 099.8	4 318.7	4 157.4
Manufacturas minerales no metálicas	5 375.1	4 886.3	4 322.4
Hierro y acero	4 584.3	5 502.8	3 787.2
Metales no ferrosos	9 875.1	9 575.5	7 018.6
Aluminio y aleaciones	4 771.3	4 598.4	3 605.0
Maquinaria y equipo de transporte	37 867.2	39 458.3	39 341.8
Maquinaria no eléctrica	13 982.7	14 364.5	14 543.8
Maquinaria eléctrica, aparatos, etcétera	12 812.9	14 650.1	14 629.4
Equipo de transporte	11 071.7	10 443.7	10 168.6
Naves aéreas y sus partes ²	3 165.0	3 233.5	3 218.9
Varios artículos manufacturados	27 012.1	25 879.6	28 151.2
Vestidos (excepto calzado)	3 818.3	4 192.8	5 213.8
Otras mercancías y transacciones	6 169.3	5 640.7	5 279.2
Reimportaciones	2 347.9	2 524.4	2 977.4
Oro no monetario	3 575.2	2 634.0	2 046.2
Total	234 798.6	236 736.7	233 021.4
<i>Exportaciones (FOB)</i>			
Alimentos y animales vivos	1 481.8	1 606.5	1 654.5
Bebidas y tabaco	164.1	215.1	274.8
Materias primas, excepto combustibles	1 837.5	1 900.9	2 136.9
Combustibles minerales, lubricantes, etcétera	1 282.5	1 322.4	1 624.4
Aceites vegetales y grasas animales	97.6	80.9	67.0
Químicos	15 872.4	17 474.8	19 117.8
Elementos químicos y compuestos	6 856.7	7 431.8	7 933.6
Químicos orgánicos	5 640.1	6 186.6	6 688.6
Materiales plásticos, etcétera	4 385.7	4 727.3	5 199.1
Manufacturas básicas	34 486.4	37 262.4	38 669.4
Caucho manufacturado	3 571.6	3 660.6	3 925.6
Llantas y tubos	2 470.7	2 449.3	2 556.4
Hilos textiles y telas	5 793.4	6 463.2	7 013.3
Desperdicios textiles	3 856.7	4 294.9	4 676.8

COMERCIO EXTERIOR, PRINCIPALES MERCANCÍAS (conclusión)

	1990	1991	1992
Telas y fibras sintéticas	1 824.0	2 032.3	1 125.7
Manufacturas minerales no metálicas	3 226.2	3 500.0	3 885.5
Hierro y acero	12 509.2	13 612.0	13 331.3
Barras, varas, ángulos, formas, etcétera	1 655.6	1 687.5	1 725.4
Platillos y hojas	7 449.0	7 892.6	8 067.9
Platillos delgados y hojas	2 288.5	2 308.1	2 175.6
Tubos, pipas y <i>fittings</i>	3 184.3	3 821.5	3 237.2
Metales no ferrosos	2 399.6	2 350.2	2 526.7
Otras manufacturas de metal	4 631.7	5 163.8	5 474.5
Maquinaria y equipo de transporte	201 250.4	221 148.2	240 820.6
Maquinaria no eléctrica	63 511.9	69 507.8	76 270.3
Generadores	7 730.9	8 294.2	9 696.6
Máquinas de combustión interna (no aeroplanos)	6 541.2	6 854.6	7 966.4
Máquinas de oficina	20 617.2	22 250.0	25 375.1
Maquinaria para trabajar metales	4 324.3	4 497.1	3 890.8
Equipo de calefacción	2 804.6	3 470.0	4 176.5
Maquinaria eléctrica, aparatos, etcétera	65 924.9	73 724.3	77 410.3
Generadores	3 652.2	4 254.2	4 567.5
Aparatos de telecomunicaciones	6 034.8	6 627.8	7 491.6
Receptores de televisión	2 071.3	2 187.8	2 402.3
Radiorreceptores	2 473.7	3 117.5	2 898.7
Válvulas térmicas y tubos, etcétera	13 347.4	14 860.0	17 477.6
Equipo de transporte	71 813.6	77 916.2	87 140.0
Motores de camión y partes	50 959.2	54 765.2	60 489.5
Camiones de pasajeros (excepto autobuses)	41 347.7	44 712.6	48 578.9
Camionetas (incluye ambulancias)	9 061.3	9 545.3	11 170.9
Partes para carros y autobuses ²	10 850.4	11 316.3	12 522.1
Motocicletas y partes	2 757.6	3 417.7	4 347.2
Motocicletas	2 266.6	2 841.6	3 645.1
Barcos y botes	5 566.1	6 722.4	7 949.2
Varios artículos manufacturados	25 893.1	28 507.5	21 922.8
Instrumentos científicos, relojes	13 846.4	15 492.7	16 007.9
Instrumentos científicos y equipo de fotografía	11 554.1	12 935.0	13 499.2
Relojes y partes	2 292.3	2 557.7	2 508.7
Artículos de cine y fotografía	2 787.8	3 011.1	3 202.0
Discos y cintas grabadas	2 254.3	2 319.3	2 484.3
Otras mercancías y transacciones	4 581.8	5 006.8	5 361.5
Reexportaciones	4 399.8	4 873.7	5 194.5
Total	286 947.5	314 525.5	339 649.6

¹ Incluye crustáceos y moluscos.² Excluye llantas, motores y partes eléctricas.Fuente: *The Far East and Australasia*.

PRINCIPALES SOCIOS COMERCIALES
(Millones de dólares)

	1990	1991	1992
<i>Importaciones (CIF)</i>			
Alemania, República Federal de	11 487.1	10 738.7	10 739.0
Arabia Saudita	10 461.6	10 081.0	10 190.7
Australia	12 368.8	13 011.3	12 447.2
Brasil	3 173.3	3 179.9	2 847.0
Brunei	1 262.5	1 500.4	1 356.8
Canadá	8 392.2	7 698.4	7 674.4
China, República Popular	12 053.5	14 215.8	16 952.8
Corea, República de	11 706.7	12 339.2	11 577.1
Emiratos Árabes Unidos	9 084.6	10 524.3	9 742.7
Estados Unidos	52 368.6	53 317.3	52 230.1
Filipinas	2 157.0	2 351.5	2 333.4
Francia	7 589.6	5 813.2	5 411.9
Hong Kong	2 173.1	2 063.7	2 044.6
India	2 074.8	2 190.4	2 037.1
Indonesia	12 721.3	12 769.7	12 244.1
Irán	3 460.1	2 792.0	2 603.5
Italia	5 008.2	4 534.0	4 157.1
Kuwait	1 711.4	57.3	1 193.3
Malasia	5 401.6	6 471.3	6 573.2
México	1 930.5	1 741.5	1 243.0
Nueva Zelanda	1 726.8	1 819.4	1 722.5
Omán	1 956.8	2 163.7	1 965.8
Qatar	2 153.1	2 156.9	n.d.
Reino Unido	5 238.7	5 016.8	4 890.0
Singapur	3 571.2	3 414.5	3 096.8
Sudáfrica	1 843.0	1 819.3	1 908.3
Suiza	4 081.7	3 628.9	3 184.5
Tailandia	4 147.2	5 252.0	5 947.7
Taiwan	8 496.4	9 492.5	9 449.4
URSS	4 147.2	5 252.0	2 403.0
Total (incluye otros)	234 798.6	236 736.7	233 021.4
<i>Exportaciones (FOB)</i>			
Alemania, República Federal de	17 782	20 605.4	20 309.5
Arabia Saudita	3 341.2	3 893.2	4 841.4
Australia	6 900.3	6 493.1	7 048.1
Austria	n.d.	1 615.6	n.d.
Bélgica	3 806.8	4 189.6	4 700.8
Canadá	6 726.5	7 251.2	7 072.9
China, República Popular	6 129.5	8 593.1	11 949.1
Corea, República de	17 457.2	20 067.9	17 770.1
Emiratos Árabes Unidos	1 550.3	2 153.8	2 728.8
España	2 092.3	2 562.5	2 863.0
Estados Unidos	90 322.4	91 537.6	95 793.0

PRINCIPALES SOCIOS COMERCIALES¹ (conclusión)

	1990	1991	1992
Filipinas	2 503.9	2 659.3	3 516.7
Francia	6 127.8	6 116.8	6 311.7
Hong Kong	13 071.9	16 314.6	20 746.7
India	1 708.2	1 522.8	1 486.6
Indonesia	5 039.5	5 612.5	5 575.5
Italia	3 408.6	3 787.9	3 899.1
Malasia	5 511.4	7 634.6	8 115.6
México	2 270.7	2 817.6	3 803.4
Nueva Zelanda	1 206.0	1 081.1	
Países Bajos	6 165.2	7 218.6	8 097.7
Panamá	2 893.0	3 945.6	4 289.8
Reino Unido	10 786.1	11 039.5	12 286.7
Singapur	10 107.8	12 213.1	12 974.4
Sudáfrica	1 477.0	1 634.7	1 718.9
Suecia	1 953.7	1 795.6	1 700.7
Suiza	2 930.9	3 007.8	2 800.6
Tailandia	9 126.0	9 431.1	10 366.1
Taiwan	15 430.0	18 254.6	21 146.4
URSS	2 562.8	2 113.7	1 076.7
Total (incluye otros)	286 947.5	314 525.5	339 649.6

¹ Importaciones por país de producción, exportaciones por último país consignado.

Fuente: *The Far East and Australasia*.

PRINCIPALES IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES EN 1993
(Miles de millones de dólares)

<i>Exportaciones</i>		<i>Importaciones</i>	
Motores para vehículos	58.4	Combustibles minerales	48.3
Maquinaria para oficina	27.6	Comestibles	39.4
Productos químicos	20.2	Productos químicos	17.9
Productos de hierro y acero	14.5	Textiles	16.6
Equipo científico y óptico	14.3	Madera	10.2

Fuente: *Country Report, Japan*, núm. 3, 1994.

PRINCIPALES SOCIOS COMERCIALES EN 1993
(Porcentajes del total)

<i>Exportaciones</i>		<i>Importaciones</i>	
Estados Unidos	29.2	Estados Unidos	22.9
Hong Kong	6.3	China	8.5
Taiwan	6.1	Indonesia	5.2
Corea del Sur	5.3	Australia	5.1
Alemania	5.0	Corea del Sur	4.9
China	4.8	Alemania	4.1

Fuente: *Country Report, Japan*, núm. 3, 1994.

RELACIONES COMERCIALES MÉXICO-JAPÓN
(Miles de dólares)

Año	Exportaciones	Cambio anual	Importaciones	Cambio anual	Balance	Cambio anual	Porcentaje	
							Exportaciones	Importaciones
1980	531 124	—	988 811	—	—457 687	—	3.42	5.23
1981	412 482	—22.34	1 258 313	27.26	—845 831	84.81	2.05	5.25
1982	1 234 316	199.24	854 543	—32.09	379 773	—144.90	5.81	5.92
1983	1 459 557	18.25	351 825	—58.83	1 107 732	191.68	6.54	3.90
1984	1 906 089	30.59	502 952	42.96	1 403 137	26.67	7.88	4.13
1985	1 692 378	—11.21	723 340	43.82	969 038	—30.94	7.81	4.98
1986	833 683	—50.74	684 281	—5.40	149 402	—84.58	5.16	5.50
1987	1 261 433	51.31	795 418	16.24	466 015	211.92	6.15	5.98
1988	1 203 431	—4.60	1 125 083	41.45	78 348	—83.19	5.86	5.55
1989	1 134 818	—5.70	1 081 298	—3.89	53 520	—31.69	4.97	4.25
1990	1 449 074	27.69	1 432 434	32.47	16 640	—68.91	5.40	4.58
1991	1 240 914	—14.37	1 030 665	41.76	—789 751	—4 846.10	4.62	5.32
1992	879 185	—29.15	3 025 193	48.98	—2 146 007	171.73	3.20	6.28
1993	565 862	—35.63	3 076 496	1.70	—2 510 634	16.99	3.39	6.99
1994	386 513	n.d.	1 253 744	n.d.	—867 231	n.d.	n.d.	n.d.

n.d.: no disponible.

Fuente: Banco de México.

